

ANUARIO
ARQUEOLÓGICO
DE ANDALUCÍA
2003

III
ACTIVIDADES
DE URGENCIA

Volumen 1

ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA 2003. III-1

Abreviatura: AAA'2003.III-1

Coordinación de la edición:

Dirección General de Bienes Culturales
Servicio de Investigación y Difusión del
Patrimonio Histórico.

C/. Levies, 27
41071 Sevilla
Télf. 955036900
Fax: 955036943

Gestión de la producción:

Empresa Pública de Gestión de Programas Culturales.
Área de Programas de Cooperación Cultural y de Difusión e
Instituciones del Patrimonio Histórico.

© de la edición: JUNTA DE ANDALUCÍA. Consejería de Cultura.

© de los textos y fotos: sus autores.

Edita: JUNTA DE ANDALUCÍA. Consejería de Cultura.

Impresión: RC Impresores, S.C.A.
ISBN de la obra completa: 84-8266-609-6
ISBN del volumen III-1: 84-8266-612-6
Depósito Legal: SE-3593-2006

ACTIVIDAD ARQUEOLÓGICA DE URGENCIA EN EL “NUEVO POLÍGONO INDUSTRIAL DE MENGÍBAR” (JAÉN)

EMILIO PLAZAS BELTRÁN (Director)
ALICIA NIETO RUIZ
VICENTE BARBA COLMENERO
MERCEDES NAVARRO PERÉZ
FRANCISCO ARIAS DE HARO

Resumen: En este trabajo presentamos los resultados obtenidos en la Actividad Arqueológica de Urgencia llevada a cabo en el Nuevo Polígono Industrial (UEI-X del SAUI-1) de Mengíbar (Jaén). Esta intervención ha permitido la localización de distintos asentamientos arqueológicos en un mismo espacio.

De este modo, durante los trabajos de control arqueológico de los movimientos de tierras han sido localizados un poblado prehistórico (concretamente de finales del Neolítico y principios del Cobre), una zona agrícola de época ibero-romana, una zona de producción tardo-romana así como una necrópolis, también de época tardo-romana.

Abstract: In this work we offer the results got from Urgency Archaeological Activity that has been executed in the New Industrial State (UEI-X of SAUI-1) in Mengíbar (Jaén). This intervention has allowed the location of several archaeological sites in the same place.

In this way, during the work of archaeological control of the land movements it has been located a prehistoric village (from the end of Neolithic and the beginning of Bronze Age), an agricultural area from Iberian-Roman period, an area of late Roman production, and a necropolis, also from late Roman period.

INTRODUCCIÓN.

Con motivo de la aparición de restos arqueológicos casuales en el Nuevo Polígono Industrial de Mengíbar (Jaén), denominado UEI-X del SAUI-1, el Excmo. Ayuntamiento de Mengíbar en Julio de 2.003 procede a la paralización provisional de las obras de urbanización que se estaban realizando.

Inmediatamente, según establece la legislación vigente en materia de patrimonio arqueológico de la Junta de Andalucía, la Delegación Provincial de Cultura de Jaén inicia el correspondiente expediente administrativo.

De este modo, el estudio arqueológico propuesto por la Delegación Provincial de Cultura consistía en la evaluación de los daños que se hubiesen podido ocasionar en el yacimiento, procediendo así a la limpieza y documentación planimétrica de la superficie de las calles de nueva apertura donde ya se habían realizado explanaciones, así como en la realización del seguimiento de todos los movimientos de tierras que restaran por ejecutarse del proyecto de urbanización.

Esta intervención quedaba reglada por la nueva legislación de la Consejería de Cultura, concretamente por el Decreto 168/2.003, por el que se aprueba el Reglamento de Actividades Arqueológicas, encuadrándose en la modalidad de “Actividad Arqueológica de Urgencia”.

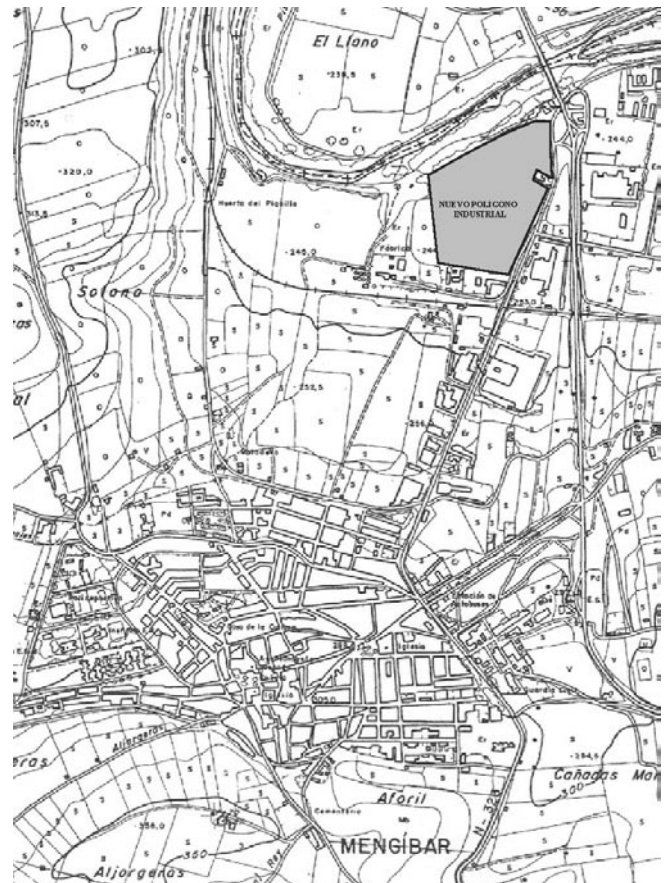


FIG. 1. Localización del Nuevo Polígono Industrial.

EQUIPO TÉCNICO Y PROMOTOR.

En cuanto al equipo técnico, debemos señalar que la dirección arqueológica ha correspondido a Emilio Plazas Beltrán, habiendo participado como Arqueólogos-Técnicos Alicia Nieto Ruiz, Francisco Arias de Haro, Vicente Barba Colmenero y Mercedes Navarro Pérez. El número de obreros ha oscilado entre 4 y 8. Los trabajos topográficos han sido realizados por el I.T. en Topografía José Ramón Aurenanz Ríos.

El promotor de esta intervención ha sido la empresa constructora “Acurbe S.L.”, principal accionista de la Junta de Compensación del SAUI-1. Todos los obreros pertenecen a dicha constructora. Por su parte, la maquinaria utilizada en los trabajos mecánicos ha correspondido a la empresa Áridos Mengíbar, encargada de los trabajos de movimientos de tierras.

DEFINICIÓN DE LOS LÍMITES DE LA PARCELA.

La zona industrial denominada SAUI-1 se encuentra situada al norte del actual casco urbano de Mengibar, concretamente en la zona industrial que se extiende desde el propio casco urbano hasta el río Guadalquivir. El acceso a la misma se realiza desde la antigua Carretera Bailén-Motril.

Tiene forma de polígono irregular, con 5 lados desiguales, y un perímetro aproximado de 1.450 metros, ocupando una superficie total de 113.329 m².

El proyecto de Urbanización UEI-X del SAUI-1 de Mengibar consta de 12 calles, 7 manzanas destinadas a parcelas industriales y otros usos, y varias zonas verdes. El Polígono Industrial ha sido delimitado con las siguientes coordenadas U.T.M. de referencia:

- A) X: 429.581; Y: 4.204.260
- B) X: 429.917; Y: 4.204.432
- C) X: 429.952; Y: 4.204.252
- D) X: 429.881; Y: 4.204.252
- E) X: 429.858; Y: 4.204.224
- F) X: 429.930; Y: 4.204.193
- G) X: 429.838; Y: 4.203.970
- H) X: 429.686; Y: 4.203.986
- I) X: 429.687; Y: 4.204.000
- J) X: 429.609; Y: 4.204.003

La zona intervenida directamente en esta actuación arqueológica ha sido exclusivamente la correspondiente a las calles planificadas en el proyecto de urbanización (unos 31.209 m²), quedando fuera de esta intervención las distintas manzanas proyectadas. Las calles de mayores dimensiones han sido subdivididas en Sectores o Tramos para facilitar la documentación arqueológica, y son los siguientes:

- Calle A: Sector 1, 2 y 3.
- Calle B: Sector 1 y 2.
- Calle C: Sector 1 y 2.
- Calle D: Sector 1 y 2.
- Calle E: Sector 1 y 2.
- Calle F: Sector 1 y 2.
- Calle G: Sector 1 y 2.
- Calle H: sin sectores.
- Calle I: Sector 1, 2, 3, 4 y 5.
- Calle J: Sector 1, 2 y 3.
- Calle K: sin sectores.
- Calle L: sin sectores.

FASES DE LA INTERVENCIÓN.

La Actividad Arqueológica llevada a cabo ha tenido las siguientes fases:

- Prospección de la zona.
- Documentación de aquellos niveles y estructuras arqueológicas destruidas con anterioridad a la paralización de las obras.
- Control arqueológico del movimiento de tierras (rebaje de calles, zanjas de infraestructura, tales como saneamiento principal, acometidas e imbornales).



FIG. 2. Nuevo Polígono Industrial: manzanas, calles y sectores.

- Excavación arqueológica de estructuras y niveles afectados por dichos movimientos de tierras.

LA PROSPECCIÓN.

El inicio de los trabajos arqueológicos consistió en la prospección superficial de las calles que ya habían sido explanadas. Lo que pretendíamos con la prospección era un primer acercamiento al asentamiento.

Se hizo necesaria la limpieza con medios mecánicos de todas las calles que ya habían sido explanadas, con el objetivo de quitar la capa de tierra suelta y polvo que se había creado desde la suspensión de los trabajos.

La cronología relativa obtenida con la prospección ha sido la siguiente:

- **Calle A:**
 - Sector 1: Prehistórico.
 - Sector 2: Prehistórico, Ibérico.
 - Sector 3: Prehistórico.
- **Calle B:**
 - Sector 1: Prehistórico, Ibérico, Tardo-romano.
 - Sector 2: Ibérico, Tardo-romano, Moderno-Contemporáneo.
- **Calle C:** (sin prospectar, materiales contemporáneos).
- **Calle D:**
 - Sector 1: (sin prospectar, aportación reciente de tierra).
 - Sector 2: Prehistórico.

- **Calle E:**

Sector 1: (sin prospectar, aportación reciente de tierra).
Sector 2: Prehistórico, Ibérico.

- **Calle F:**

Sector 1: Prehistórico, Ibérico, Tardorromano, Moderno-Contemporáneo.
Sector 2: Prehistórico, Tardorromano.

- **Calle G:**

Sector 1: Prehistórico.
Sector 2: Prehistórico, Tardorromano.

- **Calle H:** Ibero-romano.

- **Calle I:**

Sector 1: Prehistórico.
Sector 2: Prehistórico.
Sector 3: Tardorromano.
Sector 4: (sin prospectar, materiales contemporáneos).

- **Calle J:**

Sector 1: Prehistórico, Tardorromano, Moderno-Contemporáneo.
Sector 2: Prehistórico, Tardorromano, Moderno-Contemporáneo.
Sector 3: Prehistórico, Tardorromano.

- **Calle K:** (sin prospectar, materiales contemporáneos).

- **Calle L:** Prehistórico, Ibero-romano, Tardorromano.

DOCUMENTACIÓN DE LOS NIVELES Y ESTRUCTURAS ARQUEOLÓGICAS DESTRUIDAS.

- **Calle A.**

Hay que señalar que se han localizado numerosas estructuras, todas ellas pertenecientes a época prehistórica. Se trata en su mayor parte de estructuras de hábitat y almacenamiento –cabañas, silos–, además de varios fosos, algunos de los cuales posiblemente conformarían una red de canalización de aguas mientras que otros han sido interpretados como parte integrante de un sistema defensivo de empalizadas.



LÁM. 1. Estructuras prehistóricas en el Perfil Este de la Calle A.

Sin embargo, a través del estudio de los perfiles de las parcelas limítrofes podemos deducir la existencia en esta zona de un mayor número de estructuras de las que se han localizado en la superficie de la calle, estructuras que habrían sido arrasadas en los trabajos de explanación mecánica realizados con anterioridad al comienzo de la intervención arqueológica.

Además, muchas de estas estructuras se aprecian en los perfiles a una cota superior a la alcanzada en la explanación de la calle, motivo por el cual se han perdido las plantas de las mismas. Llama la atención el elevado nivel o altura en la que se encuentran, en muchos casos a escasos centímetros de la superficie actual.

De hecho, en esta zona se observa una estratificación natural muy sencilla, compuesta por un nivel poco potente de cubierta vegetal y la base geológica. Se trata, pues, de estructuras excavadas en el mismo sustrato geológico, algunas de ellas alcanzando varios metros de profundidad como en el caso de los fosos.

- **Calle B.**

En sus perfiles se reconocían gran cantidad de estructuras arqueológicas excavadas en la base geológica, tratándose la gran mayoría de fosas, aunque también hay algunos restos de hornos. Todas las estructuras parecen estar asociadas al nivel de escorias encontradas en grandes cantidades tanto en el nivel superficial como distribuidas por el perfil.

- **Calle C.**

Esta calle no había sido explanada con anterioridad, por lo que se ha realizado el seguimiento arqueológico de todos los movimientos de tierra realizados. De este modo, no se ha producido ningún tipo de destrucción de niveles arqueológicos.

- **Calle D.**

Esta calle presentaba una particularidad, al igual que la Calle E. El Primer Sector o Tramo no había sido excavado, sino que había sido rellenado con tierra procedente de los desmontes de otras calles de la urbanización industrial con el fin de elevar la cota de la calle. De este modo, no se ha producido ningún tipo de destrucción de niveles arqueológicos en este Primer Sector.

Sin embargo, el Segundo Sector sí había sido desmontado, aunque tan sólo una media de 15-20 cms., por lo que la explanación había afectado únicamente a la cubierta vegetal, sin ocasionar deterioro a los posibles niveles arqueológicos en esta zona.

- **Calle E.**

Esta calle presentaba la misma particularidad que la Calle D. El Primer Sector o Tramo no había sido excavado, sino que había sido rellenado con tierra procedente de los desmontes de otras calles de la urbanización con el fin de elevar la cota de la calle. De este modo, no se ha producido ningún tipo de destrucción de niveles arqueológicos en este Sector.

Sin embargo, el Segundo Sector sí había sido desmontado, aunque tan sólo una media de 35-40 cms., por lo que la explanación había afectado únicamente a la cubierta vegetal, sin ocasionar deterioro a los posibles niveles arqueológicos que pudieran existir en esta zona.

- **Calle F.**

Esta zona no parece presentar una concentración importante de restos arqueológicos, por lo que no han quedado señales

en los perfiles de posibles niveles destruidos tras su limpieza mecánica.

Sin embargo su planta, sí ha sido documentada planimétricamente allí donde los restos arqueológicos eran más evidentes, realizándose excavaciones manuales de aquellas zonas afectadas por la red de saneamiento.

- **Calle G.**

Los niveles arqueológicos destruidos han quedado reflejados en los dibujos de los perfiles Norte y Sur de dicha calle. En éstos se pueden observar un nivel superficial con material cerámico a torno de época romana, además de gran cantidad de escorias y numerosas estructuras excavadas en la roca:

- Dos fosos con material a mano, de época prehistórica, pertenecientes al Neolítico y al Calcolítico.
- Una canalización contemporánea hecha con hormigón.
- Numerosas fosas, la mayoría de ellas con material a mano.



LÁM. 2. Estructuras prehistóricas en el Perfil Sur de la Calle G.

- **Calle H.**

El desmonte de esta calle ha sido controlado arqueológicamente, por lo que los niveles arqueológicos que en ella se encuentran han podido ser debidamente excavados y documentados.

- **Calle I.**

La mayor parte de esta calle ha sido desmontada bajo supervisión arqueológica, por lo que los niveles arqueológicos que en ella se encuentran han sido debidamente excavados y documentados (Cortes 14 y 26). Sin embargo, el Sector Primero, en la confluencia con las calles A y G, ya había sido previamente excavado de forma mecánica en una potencia que oscila entre los 50 centímetros y los 2 metros en su parte final, por lo que se han perdido numerosas estructuras arqueológicas, la gran mayoría de época prehistórica. Tanto en los perfiles como en la planta se han podido recuperar datos arqueológicos del asentamiento prehistórico.

En el Perfil Norte se pueden observar los restos de silos, fosos y algunas cabañas, recuperándose material cerámico prehistórico, realizado a mano, con cocción reductora o mixta mayoritariamente... así como numerosos utensilios de sílex, tales como cuchillos y puntas de flecha.

- **Calle J.**

Esta calle había sido desmontada con anterioridad al inicio de la intervención arqueológica, habiendo sido rebajada una media de 1 metro. Esta zona no presenta una concentración importante de restos arqueológicos, por lo que tras limpiar manualmente los perfiles no han quedado evidencias en ellos de posibles niveles arqueológicos destruidos.

- **Calle K.**

Esta calle no había sido desmontada con anterioridad, por lo que los niveles arqueológicos no habían sido dañados. Gracias a ello, se ha podido documentar una necrópolis tardorromana.

- **Calle L.**

Esta calle fue desmontada con anterioridad al comienzo de los trabajos arqueológicos, habiendo sido rebajada una media de 1 metro. Los niveles arqueológicos destruidos han quedado reflejados en los dibujos de los perfiles Este y Oeste de dicha calle. En éstos se pueden observar la presencia de numerosas estructuras, la mayoría de ellas de época tardorromana.

CONTROL ARQUEOLÓGICO DE LOS MOVIMIENTOS DE TIERRAS Y EXCAVACIÓN DE LOS RESTOS ARQUEOLÓGICOS AFECTADOS.

Una vez prospectada la zona se procedió a realizar el control arqueológico de los movimientos de tierras en el desmonte de las calles que aún no se habían rebajado (calles C, H, K y la mayor parte de la calle I), así como todas las zanjas del saneamiento de la urbanización (acometidas, imbornales y zanjas de saneamiento principal).



LÁM. 3. Seguimiento arqueológico de la maquinaria.

• **Calle A.**

Dado que la práctica totalidad de los restos arqueológicos hallados en la calle A se concentran en el Sector 3, se le asigna un número de corte propio a este tramo, siendo éste por tanto el sondeo 7.

· Corte 7.

Su planteamiento se debe a la localización en planta de un elevado número de restos asociables principalmente a estructuras prehistóricas de hábitat, almacenamiento y fosos. Tiene unas dimensiones de 69 x 18 m., y las siguientes coordenadas U.T.M. de referencia:

A) X: 429.629; Y: 4.204.266

B) X: 429.611; Y: 4.204.256

C) X: 429.619; Y: 4.204.188

D) X: 429.637; Y: 4.204.190

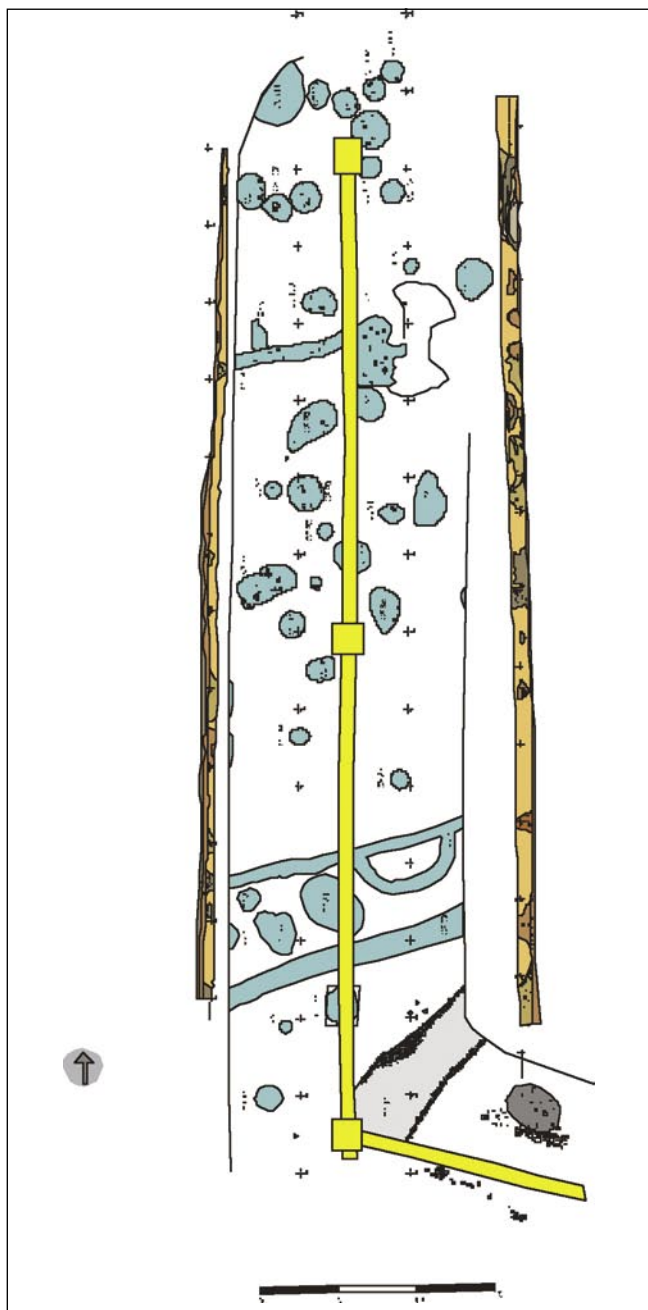


FIG. 3. Corte 7. Calle A. Sector 3.

Debemos señalar que, aunque se ha detectado un total de 53 Complejos Estructurales, solamente se han excavado aquellos que se verían afectados por el trazado de las zanjas de saneamiento, y así como aquellos otros seleccionados por sus características, quedando el resto de ellos registrados tanto fotográficamente como planimétricamente en la planta general.

También quedan incluidas en este sondeo algunas estructuras asociadas al asentamiento prehistórico localizadas en la confluencia de los Sectores Tercero y Segundo de la Calle A, tales como unas alineaciones paralelas de piedras en el punto donde entran en contacto las calles A y F, o una especie de empedrado en la zona en la que confluyen los Sectores 2 y 3.

· Corte 17.

El corte tiene unas dimensiones de 9 x 0.65 m., con una potencia máxima de unos 0.80 m. en el extremo Este de la zanja y de apenas 0.15 m. en el resto, y las siguientes coordenadas U.T.M. de referencia:

A) X: 429.632; Y: 4.204.147

B) X: 429.631; Y: 4.204.146

C) X: 429.625; Y: 4.204.152

D) X: 429.625; Y: 4.204.153

Se distinguen dos niveles post-deposicionales sobre el sustrato geológico en los que se recupera cerámica neolítica hecha a mano, algunos fragmentos con decoración incisa, mamelones, carenas bajas, y una punta de flecha con pedúnculo y aletas. Además se detecta una estructura de mampostería irregular de sección ligeramente ataludada que podría corresponderse con una especie de muro de contención de un arroyo prehistórico exterior al asentamiento.

• **Calle B.**

En ella se han realizado un total de 14 zanjas de saneamiento, la zanja principal y las correspondientes acometidas e imbornales dirigidas hacia las parcelas. En todas ellas se ha realizado un control arqueológico de los diferentes movimientos mecánicos de tierra. Allí donde aparecían restos se procedía a la suspensión de estos trabajos, pasándose a realizar una excavación manual. Para ello se han planteado varios sondeos:

· Corte 3.

Se corresponde con la zanja de saneamiento principal con una longitud de 50 m. y una anchura de 0.70 m., localizada entre las siguientes coordenadas U.T.M.:

A) X: 429.827; Y: 4.204.250

B) X: 429.827; Y: 4.204.253

C) X: 429.828; Y: 4.204.250

D) X: 429.809; Y: 4.204.204

En este corte se han documentado nueve estructuras que se datan en época prehistórica y tardo-romana.

· Corte 4.

Localizado en el extremo Sur de la calle, en la confluencia con las calles F y J, y entre las coordenadas siguientes:

A) X: 429.794; Y: 4.204.170

B) X: 429.796; Y: 4.204.170

C) X: 429.796; Y: 4.204.168

D) X: 429.794; Y: 4.204.168



LÁM. 4. Vista general del Corte 3.

Se decide plantear este sondeo ya que al realizarse la zanja de saneamiento principal de la calle F, que atraviesa el límite Sur de la calle B, aparecieron los restos de un horno tardo-romano en muy buen estado de conservación.



LÁM. 5. Corte 4. Horno tardo-romano.

Se trata de un horno tardo-romano de unas dimensiones de 1.60 x 1.30 m., aproximadamente. Estaba construido con adobes, y presentaba parte de la cubierta caída.

· Corte 15.

Realizado para documentar los restos arqueológicos encontrados al realizar la acometida 99. Este corte se localiza en el centro de la calle, entre los sectores 1 y 2, en las siguientes coordenadas

U.T.M.:

A) X: 429.827; Y: 4.204.249

B) X: 429.827; Y: 4.204.247

C) X: 429.836; Y: 4.204.251

D) X: 429.636; Y: 4.204.252

Se ha documentado una estructura circular, tipo silo, cuyo diámetro es de 1.10 m. con 0.50 m. de potencia. En su interior apareció una única U.E. con abundante material prehistórico, perteneciente al Calcolítico: cerámica, piedra tallada, adobes y fauna.

• **Calle C.**

Como esta calle no había sido afectada por los movimientos de tierra que se habían realizado previos a la paralización de las obras, hemos podido realizar el seguimiento completo de todos los movimientos de tierra contemplados en dicha calle, esto es, excavación completa de la misma y realización de zanjas de saneamiento.

Sin embargo, sólo se pudo documentar la presencia de varios niveles de rellenos contemporáneos, puesto que la calle solamente se rebajó una media de 0.30 m.

Al tratarse de una zona muy próxima a la antigua Carretera Bailén-Motril, a lo largo de los últimos años se han producido en ella vertidos de escombros y basuras, a lo que se añade el hecho de que en esta zona se introdujo hace unos años una instalación eléctrica subterránea, por lo que resultó imposible encontrar niveles arqueológicos.

• **Calle D.**

Como ya dijimos anteriormente, en el Sector 1 de esta calle se había acumulado una gran cantidad de tierra procedente de los desmontes de otras calles de la urbanización. Por este motivo, las zanjas de saneamiento en ese sector no afectaron a posibles niveles arqueológicos, ya que el relleno formado por los aportes de tierra y la cubierta vegetal existente en la zona conformaban un estrato de cota superior, en algunos puntos, a la excavación de las zanjas de acometidas e imbornales.

En cuanto al Sector 2 de la calle, aunque no se había producido el aporte intencional de tierra y a pesar de que aquí sí se había realizado una pequeña excavación (una media de unos 15-20 centímetros), tampoco se pudo comprobar la existencia de restos arqueológicos.

• **Calle E.**

Esta nueva calle presenta las mismas particularidades que la anterior, la calle D. De este modo, en el Sector 1 nos encontramos ante la misma acumulación de tierra procedente de los desmontes de otras calles de la urbanización.

En cuanto al Sector 2 de la calle, aunque no se había producido el aporte intencional de tierra y a pesar de que aquí sí se había realizado una pequeña excavación (una media de unos 35-40 centímetros), tampoco se pudo comprobar la existencia de restos arqueológicos.

• **Calle F.**

En ella se han realizado un total de 15 zanjas de saneamiento, incluyendo tanto la zanja principal como las correspondientes acometidas e imbornales dirigidas hacia las parcelas. En cuanto a la zanja de saneamiento principal, debemos señalar que pre-

sentaba una anchura de 0.60 m. y una longitud de 250 m., de la que se aporta el dibujo del perfil Sur. Esta zanja nº 115 presenta las siguientes coordenadas U.T.M.:

- A) X: 429.628; Y: 4.204.191
- B) X: 429.866; Y: 4.204.162

Esta zanja se ha excavado en la base geológica a una profundidad media de un metro y en ella se han documentado dos estructuras, realizándose en cada una de ellas un sondeo arqueológico.

· Corte 1.

Con unas dimensiones de 2.5 x 3 m. y una potencia de 0.80 m., se localiza en las siguientes coordenadas U.T.M.:

- A) X: 429.749; Y: 4.204.174
- B) X: 429.749; Y: 4.204.177
- C) X: 429.747; Y: 4.204.177
- D) X: 429.746; Y: 4.204.174

Este sondeo se realiza al localizarse una mancha de cenizas con un diámetro de 2.5 m. en el trazado de la zanja de saneamiento principal. En ella se detectan varios niveles de incendio, uno de los cuales conserva gran abundancia de trigo quemado y carbones.

Además, aporta gran cantidad de materiales, con amplia presencia de cerámica a torno y torneta (con decoración incisa de peine en algunos casos), así como *sigillatas* (tipos hispánica y africana), cerámicas globulares, fragmentos de ollas y de un borde trilobulado, junto con objetos de hierro (una punta de flecha, agujas y clavos), algún fragmento de vidrio, conchas, abundante fauna y materiales de construcción (tejas)... encuadrándose todo ello en época tardorromana.

· Corte 5.

Con unas dimensiones de 9 x 7 m. y una potencia de 0.60 m. se localiza en las siguientes coordenadas U.T.M.:

- A) X: 429.759; Y: 4.204.171
- B) X: 429.750; Y: 4.204.173
- C) X: 429.750; Y: 4.204.180
- D) X: 429.759; Y: 4.204.179

Aquí aparece una estructura ovalada con un estrechamiento central, tratándose posiblemente de un horno cuyo material asociado se encuadra en época tardo-romana. Ha aparecido teja, cerámica grosera, "terra sigillata africana" (con decoración de círculos concéntricos), etc.

· Corte 18.

Se realizó con la finalidad de documentar los restos que pudieran existir en esta zona, y en particular para comprobar las dimensiones del barranco localizado en la calle A.

De este modo, se trazó el sondeo en las acometidas 74 y 76, con unas dimensiones de 18 x 0.70 m., y una potencia máxima de 1.20 m. Se localiza en las siguientes coordenadas U.T.M.:

- A) X: 429.674; Y: 4.204.177
- B) X: 429.664; Y: 4.204.193

En este sondeo se documentó el relleno del barranco, adscribible a Época Neolítica. Entre los materiales encontrados, hay que destacar el hallazgo de una cuchara de cerámica.

· Corte 19.

El sondeo se trazó en las acometidas 79 y 80, con unas dimensiones de 5 x 2.50 m. Se localiza en las siguientes coordenadas U.T.M.:



LÁM. 6. Cuchara prehistórica de cerámica.

- A) X: 429.713; Y: 4.204.182
- B) X: 429.710; Y: 4.204.182
- C) X: 429.713; Y: 4.204.186
- D) X: 429.715; Y: 4.204.186

En él se localizó un silo de forma circular, con un diámetro de 1.30 m. y una potencia de 0.28 m., con presencia de cerámica a mano, adscribible al Neolítico.

• **Calle G.**

En esta calle, como en las anteriores, tras el comienzo de la apertura de la zanja de saneamiento principal (nº 120) y ante la cantidad de materiales arqueológicos aparecidos en ella, se procede al planteamiento de tres sondeos, cada uno de ellos delimitado por un pozo de registro de saneamiento.

· Corte 9.

Se corresponde con la localización de la zanja principal de saneamiento en el primer tramo de la Calle G, entre los pozos nº 33 y 29. Por tanto el ancho de este sondeo es de 0.70 m, y la longitud es de 46 m. Presenta las siguientes coordenadas U.T.M. de referencia:

- A) X: 429.826; Y: 4.204.249
- B) X: 429.780; Y: 4.204.250

En él se han documentado seis estructuras excavadas en la roca, pertenecientes a época prehistórica.



LÁM. 7. Corte 9. C.E. 37.

· Corte 10.

Localizado en la zanja principal de saneamiento, en el Primer Sector de la Calle G, entre los pozos 29 y 28. Por tanto el ancho, al igual que el corte anterior, es de 0.70 m, y su longitud de 45 m. Presenta las siguientes coordenadas U.T.M. de referencia:

A) X: 429.779; Y: 4.204.250

B) X: 429.735; Y: 4.204.254

En él se han documentado seis estructuras excavadas en la base geológica, cuya cronología se corresponde con la Prehistoria.

· Corte 11.

Localizado en la zanja principal de saneamiento, en el segundo tramo de la Calle G, entre los pozos 34 y 35. En uno de sus extremos este corte confluye con la Calle I. Sus dimensiones son de 0.70 m. de ancho por 45 m. de longitud, y presenta las siguientes coordenadas U.T.M.:

A) X: 429.735; Y: 4.204.254

B) X: 429.668; Y: 4.204.258

En este tramo se han documentado tres Complejos Estructurales: dos canales y el fondo de un silo de época Neolítica.

· Corte 22.

Este corte se corresponde con la acometida nº 90. El sondeo se plantea tras la localización de una estructura excavada en la base geológica durante los trabajos de control arqueológico de los movimientos mecánicos de tierra. Tiene una anchura de 0.70 m., y una longitud de 11 m. Presenta las siguientes coordenadas U.T.M.:

A) X: 429.697; Y: 4.204.251

B) X: 429.690; Y: 4.204.259

Presenta una forma alargada, y una funcionalidad que puede encuadrarse dentro de un sistema defensivo con empalizada. Conserva una anchura de 0.50 m., y una potencia máxima de 0.45 m., teniendo una longitud difícil de precisar.



LÁM. 8. Cuenco prehistórico perteneciente al Corte 22.

Posiblemente se trata de la base del foso considerado como empalizada aparecido en la Calle A (C.E. 73). Dentro de este Complejo sólo se ha documentado una U.E., en la que se ha recogido material perteneciente al Neolítico (cuenco globular realizado a mano, con borde recto; mamelones altos, fragmento de almagra, fauna...).

· Corte 23.

Su planteamiento queda justificado como consecuencia de la localización de una estructura excavada en el sustrato geológico en el transcurso de los trabajos mecánicos llevados a cabo en la zanja para realizar el imbornal 146. Tiene unas dimensiones de 8.40 m. de longitud por 0.65 m. anchura, y presenta las siguientes coordenadas U.T.M.:

A) X: 429.736; Y: 4.204.255

B) X: 429.740; Y: 4.204.260

Tiene forma circular, con unas dimensiones de un metro y una potencia de 0.30 m. (recordamos que dicha potencia, así como la mayoría de los C.E. documentados en las calles de este Polígono, se refiere a lo que ha quedado tras el rebaje, antes de estar controlados arqueológicamente dichos trabajos). La cronología de esta estructura es Neolítica y en ella se ha recogido tanto cerámica como un cuchillo de sílex.

· Corte 24.

Su planteamiento queda justificado por la localización de una estructura excavada en la base geológica en el transcurso de los trabajos mecánicos llevados a cabo en la zanja para realizar el imbornal 145. Tiene unas dimensiones de 9.80 m. de longitud por 0.70 m. anchura, y presenta las siguientes coordenadas U.T.M.:

A) X: 429. 695; Y: 4.204. 268

B) X: 429. 687; Y: 4.204. 261

Presenta forma alargada, y su funcionalidad puede encuadrarse dentro de un sistema defensivo. Conserva una anchura máxima de 1 metro, y una potencia máxima de 0.45 m.

Posiblemente se trate de la base del foso considerado como empalizada aparecido en la Calle A (C.E. 73), teniendo seguramente continuidad con el C.E. 126. Dentro de este Complejo se han documentado varias U.E., en las que se han recogido materiales pertenecientes al Neolítico (cerámica a mano, pastas groseras, formas globulares, paredes gruesas, cocción reductora, carenas; restos de concha, lascas de sílex, escasa fauna).

• **Calle H.**

En esta calle se ha realizado el seguimiento arqueológico de todos los trabajos mecánicos. El sustrato geológico de la Calle H se corresponde en su mayor parte con un potente estrato de gravas estéril tanto en estructuras como en material arqueológico. Sin embargo, conforme nos acercamos a la confluencia con las calles B y L comienzan a aparecer estructuras en un nivel arenoso de escasa potencia, motivo por el cual en la zanja principal de saneamiento se plantea un sondeo estratigráfico (Corte 12).

· Corte 12.

Como se ha indicado anteriormente, el Corte 12 se corresponde con la zanja principal de saneamiento nº 122, por lo que formaría parte de las calles B, H y L. Tiene una anchura aproximada de 0.70 m. y una longitud de 43 m. Presenta las siguientes coordenadas U.T.M. de referencia:

A) X: 429.885; Y: 4.204.330

B) X: 429.830; Y: 4.204.323

En él se han documentado dos estructuras, una de ellas excavada en la base geológica (Complejo Estructural 48). Del otro apenas se ha conservado la huella de lo que debió ser la estructura originaria, localizada prácticamente a la misma cota de superficie de la calle explanada (Complejo Estructural 49).

· Corte 25.

Esta calle también limita al Norte con la Calle K, donde se localiza una Necrópolis Tardo-Romana. Al realizarse la acometida 110 se detecta en su extremo Norte una tumba perteneciente a esta Necrópolis, por lo que se plantea un nuevo sondeo con el fin de documentarla arqueológicamente. Presenta unas dimensiones de 1 x 2.50 m., siendo sus coordenadas U.T.M. las siguientes:

A) X: 429.907; Y: 4.204.344

B) X: 429.908; Y: 4.204.344

C) X: 429.906; Y: 4.204.343

D) X: 429.905; Y: 4.204.344

Se trata de una tumba tardorromana tipo cista de planta trapezoidal con un ligero estrechamiento a los pies, con unas dimensiones de 2 x 0.70 m. La fosa se excava en el sustrato natural cortando para ello además un pequeño nivel de grava visible en una sección del perfil realizado al abrir el pozo de la arqueta en la que se detectó la tumba.

Está revestida con 8 lajas de piedra caliza de entre 0.30 y 1.20 m. de longitud, al tiempo que se cubre con 3 grandes losas del mismo tipo (de 0.50 x 0.80 m. la de la cabecera, 1.15 x 0.65 m. la central, y 0.60 x 0.45 m. la de los pies), dos piedras poligonales igualmente aplanadas de menor tamaño, y varias tejas.



LÁM. 9. Detalle de la tumba 129.

Se trata de una tumba reutilizada hasta cuatro veces. En ella aparece una gran acumulación de huesos a los pies de la tumba en un estado de conservación relativamente bueno de al menos dos individuos.

Aparentemente este amontonamiento llega incluso a cubrir los pies y parte de las piernas de las dos inhumaciones halladas en los

niveles inferiores. Además, en esta zona de la tumba se encuentra, entremezclada con todos estos restos óseos, una cuenta de pasta vítrea en forma de flor.

En la inhumación más reciente, el cuerpo se coloca en posición decúbito supino con orientación W-E, con ambos brazos doblados sobre el abdomen (probablemente inicialmente estarían cruzados sobre el pecho, aunque el brazo izquierdo parece haber resbalado hacia abajo), y la cabeza ladeada sobre el hombro derecho tal vez como consecuencia de la presencia del cráneo 3 (fruto de un enterramiento previo) en la zona central de la cabecera. Se trata de un individuo de sexo y edad indeterminados, que aproximadamente mediría 1.40 m.

Inmediatamente debajo se localizan los restos de otra inhumación anterior en la que el cráneo ha sido ligeramente desplazado hacia atrás. De ella apenas se conservan restos óseos que permiten asegurar que el cuerpo fue colocado en posición decúbito supino con orientación Oeste-Este, y que mediría 1.50 ó 1.60 m.

En el interior de la tumba se localizó abundante trigo carbonizado así como grandes cantidades de malacofauna (caracolitos).

Además, el enterramiento podría estar complementado con una estela funeraria que marcaría la ubicación de la tumba, ya que en la misma vertical de la cabecera aparece, unos 50 cm. por encima, una piedra poligonal de unos 0.44 x 0.32 m. y 20 cm. de grosor, posiblemente colocada para tal fin una vez cubierta la tumba.

• **Calle I.**

Esta calle, paralela al río, conecta por su extremo Oeste con la calle A y por el Este con la calle K. Fue explanada en gran medida antes del comienzo de los trabajos de seguimiento arqueológico, por lo que casi con toda probabilidad se habrán destruido algunas estructuras. Se ha dividido en cuatro sectores.

· Corte 14.

Este sondeo se localiza en el Sector 4 de la calle, entre los pozos 44 y 42, en el tramo más próximo a la necrópolis. Se plantea para documentar las distintas estructuras y marcas (huellas de cultivo de vides, fosas, media ánfora...) que se aprecian en superficie una vez eliminada la cubierta vegetal, pertenecientes a un sistema agropecuario de época Ibero-Romana. Tiene unas dimensiones iniciales de 80 x 10 m., y una potencia arqueológica de 0.40 m. Sus coordenadas U.T.M. de referencia son las que siguen:

A) X: 429.892; Y: 4.204.414

B) X: 429.898; Y: 4.204.405

C) X: 429.828; Y: 4.204.366

D) X: 429.823; Y: 4.204.375

· Corte 16.

Este sondeo se localiza en el Sector 3 de la calle, entre los pozos 42 y 43. Se plantea para documentar las distintas estructuras y niveles arqueológicos que puedan aparecer en ella. Tiene unas dimensiones de 24 x 10 m., y una potencia arqueológica de 0.60 m.

Sus coordenadas U.T.M. de referencia son las siguientes:

A) X: 429.795; Y: 4.204.360

B) X: 429.800; Y: 4.204.351

C) X: 429.779; Y: 4.204.339

D) X: 429.775; Y: 4.204.348

Bajo la cubierta vegetal actual se distinguen varias unidades sedimentarias que apenas aportan materiales arqueológicos y que podemos fechar en época medieval o moderna (UU.EE. 2, 3, 4, 9, 13). Además se localizan algunas estructuras.

· Corte 26.

Este sondeo se localiza en el Sector 2 de la calle, entre los pozos 45 y 46. Su objetivo es la documentación de los restos y niveles arqueológicos que se conservan en ella, tales como la inhumación infantil localizada en un tramo que se correspondería con un barranco prehistórico. Tiene unas dimensiones de 3 x 5 m. y una potencia de 0.20 m. Sus coordenadas U.T.M. de referencia son las que siguen:

- A) X: 429.690; Y: 4.204.293
- B) X: 429.691; Y: 4.204.292
- C) X: 429.690; Y: 4.204.291
- D) X: 429.686; Y: 4.204.293



LÁM. 10. Inhumación prehistórica.

· Corte 27.

Este sondeo se localiza en el Sector 1 de la calle, entre los pozos 46 y 25, aproximadamente. Su objetivo es la documentación de los restos de las distintas estructuras y niveles arqueológicos que se conservan tras la explanación incontrolada de este tramo de la calle. En él se detectan varias manchas asociables al poblado prehistórico documentado en la calle A. El corte tiene unas dimensiones de 69 x 18 m.



LÁM. 11. Corte 27. Estructura arqueológica.

Sus coordenadas U.T.M. de referencia son las siguientes:

- A) X: 429.628; Y: 4.204.266
- B) X: 429.633; Y: 4.204.251
- C) X: 429.685; Y: 4.204.275
- D) X: 429.687; Y: 4.204.299

• **Calle J.**

En esta calle, dividida en tres sectores y explanada con anterioridad al comienzo del seguimiento arqueológico, se han realizado un total de 12 zanjas, llevándose a cabo en todas ellas el correspondiente seguimiento arqueológico de los trabajos mecánicos de movimientos de tierras.

· Corte 6.

En la zanja 117 se constata la aparición de dos estructuras que la atraviesan transversalmente (CC.EE. 22 y 23), motivo por el cual se plantea este corte entre los pozos 30 y 31 coincidiendo con las dimensiones de la misma. Presenta las siguientes coordenadas U.T.M. de referencia:

- A) X: 429.807; Y: 4.204.202
- B) X: 429.839; Y: 4.204.589

Por tanto, este C/6 tiene una anchura media de 0.80 m. y una longitud total de 75 m., alcanzando una potencia arqueológica de unos 0.60 m.

Se trata de dos pequeñas canalizaciones de aguas, una de ellas de época Ibero-Romana y la otra asociada a la etapa Prehistórica.

· Corte 8.

En este caso, el sondeo se plantea con el fin de documentar una gran mancha de tierra oscura en la zanja 117 entre los pozos 31 y 32.

En cuanto a sus dimensiones, el corte coincide con las dimensiones de la zanja 117 (34 x 1.60 m.), en cuyo interior se abre un sondeo de 14 x 0.65 m. coincidiendo con la mancha que se pretende estudiar (U.E.2). Sus coordenadas U.T.M. de referencia son las que siguen:

- A) X: 429.840; Y: 4.204.190
- B) X: 429.873; Y: 4.204.176

En esta unidad sedimentaria, de apenas 0.10 m. de potencia, se recogen materiales asociados a época Calcolítica, tales como mamelones, cerámicas globulares y sílex tallado (cuchillo).

Dada su escasa envergadura tan solo podemos concluir que se trata de un nivel prehistórico postdeposicional.

• **Calle K.**

Esta calle se empezó a rebajar mecánicamente con control arqueológico, aunque con la aparición de una tumba (cista) tardo-romana justo al comienzo de la misma, los trabajos se completaron de forma manual.

· Corte 2.

Con unas dimensiones de 24 x 6 m. se dividió en dos sectores, cada uno de ellos de 12 x 6 m., localizándose en las siguientes coordenadas U.T.M.:

- A) X: 429.919; Y: 4.204.343
- B) X: 429.914; Y: 4.204.366
- C) X: 429.919; Y: 4.204.367
- D) X: 429.925; Y: 4.204.343

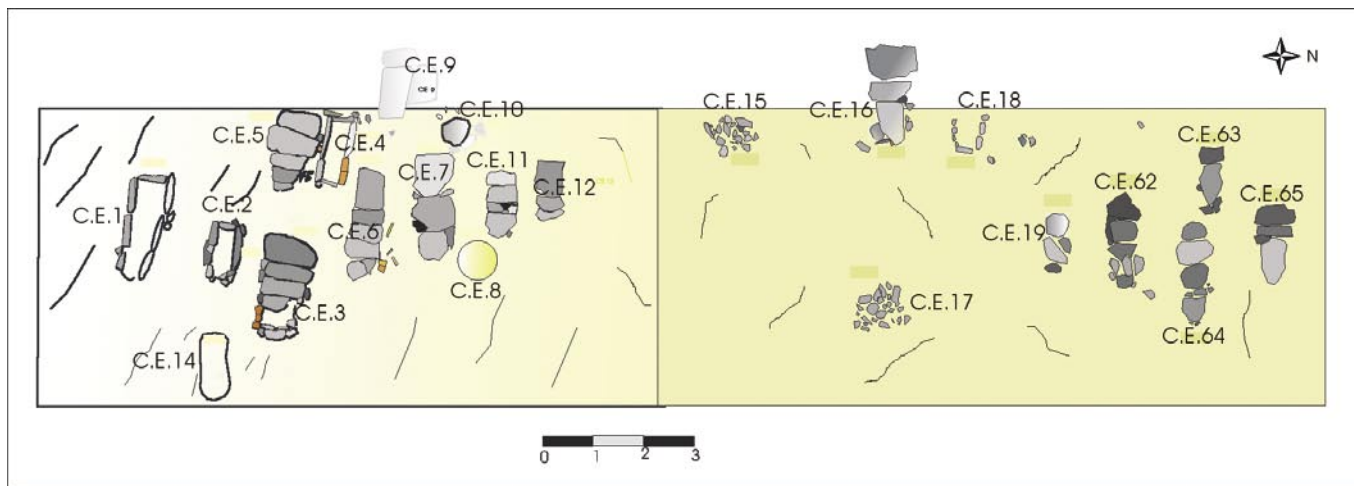


FIG. 4. Necrópolis tardo-romana.

En este sondeo se han documentado 16 tumbas, dos fosas de dimensiones similares a las tumbas y escasa potencia, además de cinco fosas circulares cubiertas de piedras a modo de túmulo o señalización.

La tipología en la que se encuadran dichos enterramientos se corresponde con un rito de inhumación, ritual que se extiende por todo occidente a partir del siglo IV d.C., con fosas excavadas en el terreno (compuesto por gravas) que apenas pueden adivinarse en dos casos (C.E. 3 y 5), revestidas y cubiertas con lajas de piedra.

Por lo que se refiere a la cista, la planta es rectangular con las esquinas redondeadas y sus dimensiones varían entre un ancho de 0.50 y 0.90 m. y una longitud de 0.83 y 1.20 m. Sus paredes se encuentran revestidas por lajas de piedra caliza al tiempo que la cubierta está formada por losas de piedra. Tanto las cubiertas como las paredes en muchos casos se construyen con elementos reutilizados. Dichas cubiertas apoyan en las paredes de las tumbas, las cuales presentan un ribete superior formado por elementos de construcción como tejas. La orientación de estos enterramientos es en todos los casos W-E con desviaciones de escasos grados.

No aparecen símbolos o inscripciones, ni tampoco ajuar cerámico ni ornamental. Sólo en el caso del C.E. 5 aparecen elementos de adorno, pequeñas cuentas de collar de cobre. Además hay que destacar la presencia de una pequeña orza completa en el exterior de una de las tumbas en cuyo interior se encontraba un feto.

La extensión de este espacio funerario no ha podido ser determinada. Tampoco podemos determinar a que núcleo de población pertenecería.

La necrópolis documentada presenta una disposición de sus tumbas de forma un tanto irregular, conformando agrupaciones, de las cuales hemos detectados dos separadas por un espacio libre de unos seis metros de ancho en el que se observan dos estructuras excavadas en el terreno colmatadas de piedras a forma de señalización. Este tipo de agrupaciones podrían significar algún tipo de asociación, probablemente familiar.

Como ya hemos comentado el ritual utilizado es la inhumación. En las tumbas que se han excavado (C.E. 1, 2, 3, 4, 5 y 6) los cuerpos se encuentran directamente sobre el terreno, orientados de Oeste a Este con la cabeza en el Oeste y los pies al Este, con una posición decúbito supino con los brazos extendidos o doblados sobre el cuerpo.

Se trata de enterramientos reutilizados en su mayor parte en varias ocasiones: encontramos tres tumbas con un sólo individuo (el C.E. 1, 4 y 5); el C.E. 2 presentaba tres cráneos infantiles, mientras que el C.E. 3 contaba con un individuo y cuatro cráneos distribuidos en la fosa; por último en el C.E. 6 aparece un individuo más un cráneo colocado en los pies de la fosa.

- C.E. 1:

Tumba tardorromana tipo cista de planta rectangular, con unas dimensiones de 1.90 x 0.60 m. La fosa se excava en el sustrato natural y se reviste con al menos 7 lajas de piedra caliza de entre 0.40 y 0.90 m. de longitud, al tiempo que se cubre con losas del mismo tipo de piedra y varias tejas.

Se trata de un enterramiento individual en el que el cuerpo aparece orientado de Oeste a Este, con la cabeza caída sobre el hombro derecho, en posición decúbito supino frontal, con el brazo derecho doblado a la altura de la cadera y el brazo izquierdo extendido junto al cuerpo con la mano caída bajo la pelvis. Mide aproximadamente 1.60 m. y se desconoce su sexo y edad.

- C.E. 2:

Tumba tardorromana tipo cista de planta rectangular, con unas dimensiones de 1.30 x 0.70 m. La fosa se excava en el sustrato natural con orientación Oeste-Este, y se reviste con lajas de piedra caliza de entre 0.30 y 0.70 m. de longitud. En este caso la tumba



LÁM. 12. Feto en el interior de una orza.



LÁM. 13. Tumba 1 (C.E. 1).

carece de cubierta, aunque sobre las lajas que forman las paredes se conservan algunas tejas.

Aparentemente se trata de un enterramiento infantil en el que se conservan restos de hasta tres individuos, de los cuales aparecen los cráneos incompletos y fragmentados. Además aparecen escasos restos óseos, junto con algunos fragmentos de cerámica amorfa y algo de malacofauna.

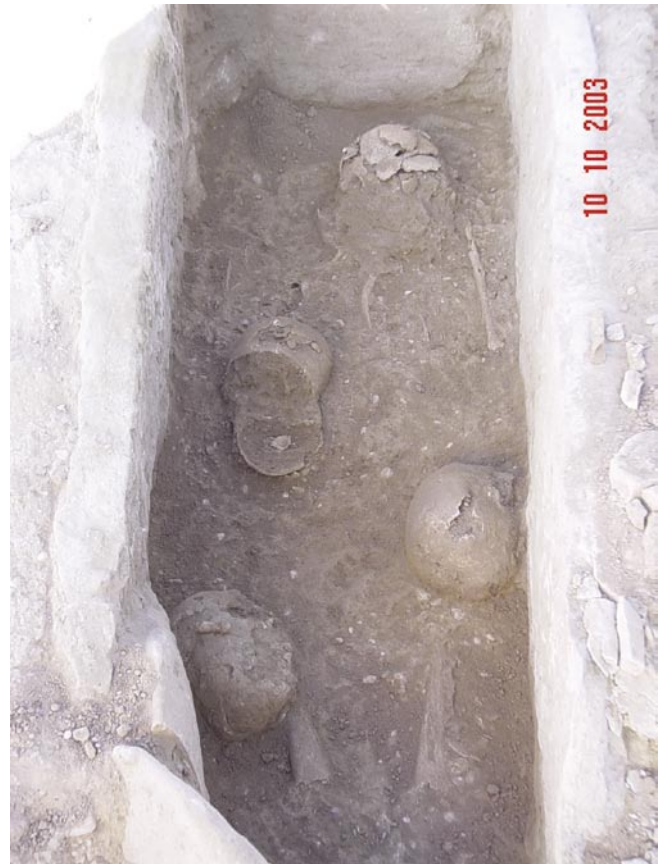
- C.E. 3:

Tumba tardorromana tipo cista de planta rectangular, con unas dimensiones de 2.30 x 0.90 m. La fosa se excava en el sustrato natural con orientación W-E, y se reviste con cinco lajas de piedra caliza de entre 0.40 y 1.70 m. de longitud y varias piedras irregulares de menor tamaño. La tumba se cubre con al menos cuatro grandes lajas de piedra que sobresalen en planta de los límites reales de la tumba, las cuales se encuentran trabadas con pequeñas piedras aplanadas y teja. El conjunto se completa con varias tejas sobre las paredes laterales de la estructura, bajo la cubierta.

Se trata de un enterramiento en el que se documentan varias reutilizaciones, habiendo aparecido en ella, además de la inhumación completa localizada en el nivel inferior de la tumba, cuatro cráneos aislados hacia los laterales de la estructura. Además se conservan diversos restos óseos acumulados aleatoriamente a los pies de la tumba.

El individuo se coloca en posición decúbiteo supino, orientado de Oeste a Este, con los brazos aparentemente doblados a la altura

de la pelvis, aunque el brazo izquierdo se conserva incompleto, lo que impide conocer la posición exacta del antebrazo. Mide aproximadamente 1.50 m., y se desconoce su sexo y edad.



LÁM. 14. Tumba 3 (C.E. 3).

- C.E. 4:

Tumba tardorromana tipo cista de planta rectangular, con unas dimensiones de 0.60 x 1.40 m. La fosa se excava en el sustrato natural con orientación W-E, y se reviste con seis lajas de piedra caliza de entre 0.35 y 0.70 m. de longitud, aunque carece de cubierta. El conjunto se completa con varias tejas sobre las paredes laterales de la estructura.

Podría tratarse de un enterramiento infantil en el que se conservan restos de lo que podrían ser dos individuos, de los cuales prácticamente sólo aparece un cráneo casi completo aproximadamente en lo que sería la cabecera, y restos de otro en un lateral hacia el centro de la tumba. Además aparecen algunos fragmentos de cerámica amorfa.

- C.E. 5:

Tumba tardorromana tipo cista de planta rectangular, con unas dimensiones de 1.60 x 0.85 m. La fosa se excava en el sustrato natural con orientación W-E, y se reviste con siete lajas de piedra caliza de entre 0.30 y 0.90 m. de longitud. La tumba se cubre con cuatro grandes losas de piedra que sobresalen en planta de los límites reales de la tumba, losas trabadas en algunos puntos con pequeñas piedras aplanadas y teja. El conjunto se completa con varias tejas sobre las paredes laterales de la estructura, bajo la cubierta.

Se trata de un enterramiento individual en el que el individuo aparece orientado de Oeste a Este, en posición decúbiteo supino

frontal, con ambos brazos extendidos a lo largo del cuerpo. Mediría algo más de 1.10 m. Sin embargo se desconoce su sexo y edad, aunque probablemente se trate de una inhumación infantil.

Por otra parte, estamos ante la única tumba de las que se han excavado que presenta restos de lo que podríamos considerar un 'ajuar', puesto que en ella se han localizado algunas cuentas de collar hechas con finas láminas de cobre, de apenas 2 mm. de ancho y de diámetro, además de un pequeño adorno del mismo material que formaría parte del mismo elemento ornamental.

- C.E. 6:

Tumba tardorromana tipo cista de planta rectangular, con unas dimensiones de 0.60 x 2 m. La fosa está excavada en la base natural con orientación W-E, y se encuentra revestida con ocho lajas de piedra caliza de entre 0.30 y 0.95 m. de longitud. La tumba se cubre con varias losas de piedra, siendo la de la cabecera de 0.60 x 0.85 m., las tres centrales de aproximadamente 0.70 x 0.25 m., y las dos de los pies de menor tamaño y forma poligonal. En algunos puntos las losas se encuentran trabadas con pequeñas piedras aplanadas y teja. El conjunto se completa con varias tejas sobre las paredes laterales de la estructura, bajo la cubierta.

En este enterramiento se documenta la reutilización de la tumba, habiendo aparecido en ella una inhumación completa con un cráneo aislado en los pies. El individuo se coloca en posición decúbito supino, orientado de Oeste a Este, con la cabeza caída sobre el omoplato izquierdo, y con los brazos aparentemente doblados a la altura de la pelvis, aunque el brazo derecho se conserva incompleto, lo que impide conocer la posición exacta del antebrazo. Mediría aproximadamente 1.50 m., y se desconoce su sexo y edad.



LÁM. 15. Tumba 6 (C.E. 6).

- C.E. 8:

Fosa elíptica con unas dimensiones de 0.90 x 0.80 m. excavada en la greda, asociada a la necrópolis tardorromana. Se encuentra a los pies de las tumbas 7 y 11, y en ella se localizan varias losas de piedra acumuladas procedentes tal vez de alguna tumba. Su función podría ser la de indicar la presencia de dichos enterramientos a modo de mojón, o bien el amontonamiento de algunas piedras sobrantes. En ella se ha encontrado además un diente de hoz.

- C.E. 13:

Fosa alargada de 1.65 x 0.90 m. con un extremo redondeado y otro rectilíneo. Está excavada en la base natural con una potencia de 0.25 m. Se desconoce su funcionalidad, aunque por su forma y dimensiones podría tratarse de una fosa anulada antes de excavar en ella la tumba.

- C.E. 14:

Fosa alargada de planta elíptica, con unas dimensiones de 1.45 x 0.50 m. y 0.30 m. de potencia, excavada en la base natural. Se desconoce su funcionalidad aunque, como en el caso anterior, por su forma y dimensiones podría tratarse de una fosa anulada antes de excavar en ella la tumba.

· Corte 20.

Este corte se localiza al Norte de la Calle K, y tiene unas dimensiones de 10 x 2 m., alcanzando una potencia de unos 0.50 m. hasta llegar al sustrato geológico (nivel de grava). Su objetivo es la comprobación de la extensión de la necrópolis por el lado Norte del Polígono. Sus coordenadas U.T.M. de referencia son las siguientes:

A) X: 429.909; Y: 4.204.339

B) X: 429.919; Y: 4.204.399

C) X: 429.919; Y: 4.204.397

D) X: 429.909; Y: 4.204.397

Con su excavación no se detecta la presencia de ninguna tumba, aunque sí se localiza parte de una mancha aparentemente circular junto al perfil Sur del corte (C.E. 125). Además, en el sondeo se distinguen varias U.E., apareciendo inmediatamente debajo de la cubierta vegetal en la mitad Oeste del mismo un depósito de piedras fruto, tal vez, de un nivel de derrumbe de algún tipo de estructura, quizás algún muro de cerramiento de la necrópolis.

Muy próxima al C.E. 125 se detecta la presencia de una laja de piedra muy similar a las utilizadas en las tumbas, por lo que se hace una pequeña ampliación de 2.50 x 1 m. en el perfil Sur del Corte 20 que permita aclarar su función, dando resultado negativo.

· Corte 21.

Este sondeo se localiza próximo al Corte 20, y se plantea con unas dimensiones de 5 x 2 m., alcanzando una potencia máxima de unos 0.50 m. Como en el caso anterior, su objetivo es la delimitación de la necrópolis tardorromana por su lado Norte. Presenta las siguientes coordenadas U.T.M. de referencia:

A) X: 429.913; Y: 4.204.389

B) X: 429.918; Y: 4.204.389

C) X: 429.918; Y: 4.204.387

D) X: 429.913; Y: 4.204.387

Con su excavación tampoco se detecta la presencia de ninguna tumba, documentándose tan solo niveles de época Moderna – Contemporánea. Al Oeste del sondeo se documenta una pequeña mancha compacta de cenizas de 1 m. de diámetro con aporte de tejas.

- **Calle L.**

En esta calle, explanada con anterioridad al comienzo del seguimiento arqueológico, se han realizado un total de 4 zanjas, llevándose a cabo en todas ellas el pertinente seguimiento arqueológico de los trabajos mecánicos de movimientos de tierras.

Todas las zanjas de la calle L han sido excavadas en el sustrato geológico, que en este caso se compone de la superposición de niveles arenosos a nivel superficial y paquetes bastante potentes de grava en la base.

Tras la explanación incontrolada de la calle se documenta en superficie la presencia de varias estructuras excavadas en la base natural en el trayecto de la zanja principal.

- **Corte 13.**

Este corte se corresponde con la zanja de saneamiento principal 121, teniendo por tanto las siguientes coordenadas U.T.M. de referencia:

A) X: 429.830; Y: 4.204.324

B) X: 429.805; Y: 4.204.361

En él se han documentado tres estructuras excavadas en el sustrato natural. Dos de ellas parecen ser huellas de distintas estructuras de almacenamiento de pequeño tamaño.

En este corte se han recuperado materiales de posible adscripción calcolítica, con cerámicas a mano de pastas relativamente groseras y cocción reductora, restos de cuencos hemisféricos, y un pequeño trozo de sílex tallado (diente de hoz).

DEFINICIÓN Y DESCRIPCIÓN DE LAS FASES DETECTADAS.

- **Etapa Prehistórica.**

Se ha documentado un asentamiento prehistórico. Por los restos materiales aparecidos pensamos que su origen se remontaría hasta el Neolítico Final, y que tendría una continuidad en el tiempo hasta el Cobre Inicial.

Se trataría de un poblado en el que varios fosos estructurarían y delimitarían el espacio de hábitat. Adosado a uno de estos fosos ha aparecido un bastión semicircular, que posiblemente flanquearía una entrada al interior del poblado. Delante de este foso, en el que sospechamos que habría una empalizada de madera, había un segundo foso, que podría servir para hacer más eficaz el sistema defensivo del poblado.

Han sido localizadas numerosas estructuras, todas ellas excavadas en la base geológica, identificables como cabañas y estructuras de almacenaje (silos).

- **Etapa Ibero-Romana.**

Se han recuperado materiales de esta época, principalmente cerámica, en la mitad Norte de la urbanización. Lo más importante ha sido el hallazgo de una zona dedicada a la explotación

agrícola, concretamente al cultivo de la vid. Así pues, han sido localizadas las huellas que este tipo de cultivo deja en el terreno: se trata de pequeñas fosas alargadas excavadas en el sustrato geológico en alineaciones bastante paralelas que siguen una orientación determinada.

- **Etapa Tardo-Romana.**

Dos han sido las zonas en las que se han constatado vestigios arqueológicos de esta etapa: en primer lugar, una zona de producción industrial, con una serie de hornos, uno de los cuales presentaba un estado de conservación muy bueno. Además se han localizado algunas zonas en las que existen grandes estratos de escoria, a un nivel muy superficial. Pensamos que dichos niveles de escoria pertenecerían a esta etapa, ya que en algunos casos aparecen asociados a estos hornos.

En segundo lugar, ha sido localizada una necrópolis tardo-romana, datable entre los siglos IV y VII. Se han documentado una veintena de tumbas, de las cuales se han excavado 7, como ya hemos expuesto más arriba.

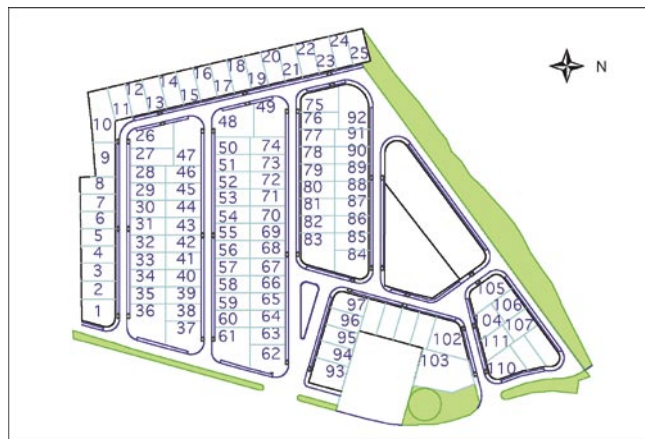


FIG. 5. Parcelas del Nuevo Polígono Industrial de Mengibar.

INTERPRETACIÓN HISTÓRICA.

Los resultados obtenidos en la intervención arqueológica realizada en el Nuevo Polígono Industrial han arrojado información sobre lo que en esta zona de Mengibar ha ocurrido a lo largo de más de 5.000 años.

Aparentemente será en Época Neolítica y Calcolítica cuando se establezca el primer asentamiento humano en Mengibar. Se trata de un poblado estructurado en torno a varios fosos, dos de ellos claramente definidos y otro de trazado indeterminado. La presencia de los fosos estaría relacionada con funciones tanto defensivas como de canalizaciones hidráulicas.

Tanto al interior como al exterior de los fosos aparecen gran abundancia de lo que se ha considerado como cabañas, de formas más o menos circulares, excavadas en la base geológica (estrato arenoso junto al río), que probablemente estarían construidas con materiales orgánicos y barro. Junto a éstas aparecen estructuras de almacenaje identificadas como “silos”, de tamaños diversos, excavados también en la base geológica y de tendencia circular. Se trataría, casi con toda seguridad, de un poblado con una economía de subsistencia basada en la caza y la pesca, la recolección

y la agricultura, orientada probablemente a la explotación de la fértil vega del Guadalquivir.

En realidad sabemos que éste no es el único asentamiento de esta época en el término municipal de Mengíbar, donde se han documentado en los lugares conocidos como Las Peñuelas y Cerro María elementos de cultura material adscribibles al Neolítico Final o Cobre Inicial: cerámica a mano, industria lítica y hojas de sílex (Risquez Cuenca, 1.997).

Este asentamiento sería abandonado en torno a la segunda mitad del III milenio antes de Cristo, momento en el que presumiblemente se asentaría por primera vez una población humana en Cerro Maquiz, lugar en el que posteriormente se levantaría la ciudad ibero-romana de *Iliturgi*.

De hecho, según Carmen Risquez, en esta época “*se impondrá un modelo agrícola que se va a caracterizar por una intensificación de la producción, que conduce a un nuevo aumento del número de asentamientos; aumentará el tamaño de los sitios, y se ubicarán en lugares fácilmente defendibles. A estas fases, correspondería casi con toda probabilidad la primera ocupación de Cerro Maquiz, como parecen indicar algunas cerámicas a mano localizadas en la superficie de este asentamiento*” (Risquez Cuenca, 1.997).

Posteriormente, en Época Tardorromana volvemos a detectar la ocupación humana en el Nuevo Polígono Industrial, distinguiendo dos importantes áreas: una de producción industrial, con la localización de varios hornos e importantes niveles de escoria asociados a algunos de ellos, y otra zona en la que se ha estudiado parte de una necrópolis, en la que se ha localizado una veintena de tumbas.

Creemos que el origen de esta zona de producción y de la necrópolis hallada en el Nuevo Polígono Industrial se remontaría a los siglos III al IV, momento en el que la población abandona el asentamiento de *Iliturgi* y comienza a poblar los territorios circundantes. El núcleo de población al que pertenece la necrópolis bien pudiera ser en su origen de una de las *villae* que surgen en estos momentos.

Así pues, “*desde el siglo IV nos encontramos con un hábitat muy disperso por todo el territorio de Mengíbar, pero principalmente en las zonas próximas a los ríos Guadalquivir y Guadalbullón, pasando*

la población de vivir en la ciudad (Iliturgi) a habitar el campo. Este proceso de despoblamiento y ruralización de la sociedad será característico a lo largo de todo el siglo IV” (Plazas Beltrán, 2.002).

No se han documentado restos de Época Medieval Islámica (siglos VIII-XIII) en el Nuevo Polígono Industrial, por lo que es de suponer que el asentamiento tardorromano no tendría continuidad en época islámica (tampoco el tipo de enterramientos indica rituales islámicos en las inhumaciones). Así pues, esta zona que hemos estudiado sufriría un proceso de despoblación, aunque no sería extraño que este lugar sirviera como zona agrícola, debido a la gran fertilidad de la vega del Guadalquivir.

No obstante, desde Época Emiral hasta la Etapa Almohade (siglos VIII a XIII) la ocupación de la zona estaría representada en Cerro Maquiz, donde existe una continuidad de la ocupación tardorromana, y en la Atalaya de Mengíbar. Además, surge un nuevo asentamiento en el Cerro de La Muela (entre Maquiz y Mengíbar), constituyendo un pequeño enclave de reducidas dimensiones (Castillo Armenteros, 1.998).

A lo largo de la Edad Moderna (siglos XV-XVIII), la zona seguiría desocupada, ya que el poblamiento se desarrollaría en el actual casco urbano de Mengíbar. Este lugar estaría destinado seguramente a zona de huertas y explotaciones agrícolas.

Ya en Época Contemporánea (siglos XIX y XX), la zona estaría destinada al cultivo del olivar. En 1.831 se construye la Ctra. Nacional Bailén-Motril, al Este del casco urbano de Mengíbar, expandiéndose el pueblo hacia esa dirección. Años más tarde, se construiría en esta zona del Nuevo Polígono el conocido como “Puente Colgante” sobre el río Guadalquivir (Barahona Vallecillo, 1.998).

Será en la segunda mitad del siglo XX cuando el lugar se convierta en zona industrial. También en estos años se proyecta, en la zona Noreste del Nuevo Polígono Industrial que hemos estudiado, la instalación de una importante fábrica azucarera. Sin embargo, a pesar de que se realizaron importantes tareas de desmonte y explanación del terreno, dicha fábrica nunca llegó a crearse, instalándose finalmente en la Estación de Linares-Baeza. Es precisamente este hecho el que ha permitido localizar los niveles arqueológicos a una cota tan superficial.

Bibliografía

- AGUIRRE SÁDABA, F. J. y JIMÉNEZ MATA, M^a C. (1.979): *Introducción al Jaén Islámico*. Jaén.
- BARAHONA BALLECILLO, S. (1.998): *Mengíbar en sus calles*. Excmo. Ayuntamiento de Mengíbar y Excma. Diputación de Jaén, Jaén.
- CASTILLO ARMENTEROS, J.C. (1.998): *La Campiña de Jaén en Época Emiral (siglos VIII-X)*. Granada.
- PLAZAS BELTRÁN, E. (2.002): “Historia de Mengíbar en la Edad Media (siglos IV-XIII)”, en *Programa de Feria y Fiestas en Honor de Santa María Magdalena*. Excmo. Ayuntamiento de Mengíbar.
- PLAZAS BELTRÁN, E. (2.003): *Proyecto de Actividad Arqueológica de Urgencia en Urbanización UEI-X del SAUI-1 de Mengíbar (Jaén): Control Arqueológico de Movimiento de Tierras*. Archivo de la Delegación Provincial de Cultura de Jaén.
- PLAZAS BELTRÁN, E. et alii (2.004): *Memoria de la Actividad Arqueológica de Urgencia en el Nuevo Polígono Industrial de Mengíbar (Jaén, UEI-X del SAUI-1: Control Arqueológico de Movimientos de Tierra*. Archivo de la Delegación Provincial de Cultura de Jaén.
- RISQUEZ CUENCA, C. (1.997): “Arqueología. Historia Antigua (Mengíbar)”, en *Jaén. Pueblos y Ciudades*. Tomo V. Diario Jaén y CajaSur.